

CAPÍTULO 3

Identidad socioterritorial y memoria de Ciudad Satélite

Martha de Alba González

Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa

Ciudad Satélite es un fraccionamiento diseñado en la segunda década de los años cincuenta en los terrenos de cultivo de una hacienda que perteneció al expresidente Miguel Alemán, ubicada en el municipio de Naucalpan, en el Estado de México. El proyecto del arquitecto Mario Pani consistía en erigir una ciudad satélite de la Ciudad de México que, junto con otras, ordenaría el crecimiento de la ciudad (Pani, 1957). Desde el punto de vista urbanístico la idea parece lógica y viable, pero desde un punto de vista sociocultural, representa el reto de poblar un lugar aislado, en donde no hay antecedentes de tradición ni cultura, pues los terrenos en los que se proyectó el fraccionamiento se encontraban alejado de los pueblos originarios de Naucalpan.

La pregunta que plantea el caso de Ciudad Satélite es cómo convertir un espacio no poblado, en un lugar que genere identidad socioterritorial. El caso de Ciudad Satélite nos invita a reflexionar sobre si los suburbios son espacios instrumentales, anónimos, des-raizados culturalmente, lugares sin tradición, que no generan lazos sociales; o por el contrario, han sido la fuente del desarrollo de ciertas formas de cultura suburbana y generan sentimientos de arraigo particulares, propios de la identidad local que se va construyendo a partir de la vida social que se crea en ellos con el paso del tiempo (Savage, Bagnall & Longhurst, 2005).

El proyecto modernista de Ciudad Satélite permite indagar cómo se elaboran los procesos de identidad socioterritorial y una memoria del lugar sin que existieran referentes históricos, sociales o culturales previos. El objetivo de este capítulo es estudiar la memoria colectiva de residentes de Ciudad Satélite para observar el surgimiento de una identidad satelitense o sateluca (como se

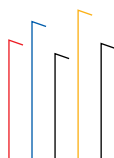
han autodenominado algunos residentes de la zona⁵¹). Para ello analizaré las narrativas de 5 hombres y 5 mujeres que llegaron a vivir a Ciudad Satélite en los primeros años de su construcción, por lo que pueden ser considerados como pioneros. Las entrevistas en profundidad se realizaron en el entorno de un circuito específico de Ciudad Satélite, entre 2008 y 2009, fueron grabadas, transcritas y sometidas a un análisis de contenido temático.

El tema de la identidad socioterritorial es importante en esta reflexión porque consideramos que los lugares que ocupamos pasan a formar parte de nuestra identidad cuando se vinculan con momentos importantes de nuestra biografía. Giesecking y Mangold (2014) describen la relación espacio-identidad en este sentido: “El lugar y la identidad están unidos inextricablemente. Ambos de co-producen cuando la gente se identifica con los sitios donde vive, les da forma, aunque sea modestamente, y es formada a su vez por sus ambientes, creando biografías ambientales, las narrativas que obtenemos de esos espacios y lugares que les formaron” (p. 73).

Existen múltiples concepciones de la identidad en relación con el espacio y lo urbano en México que, por su extensión, sería difícil retomar en este capítulo (Alva y Aldrete, 2011; Gímenez, 2004, 2005; Tamayo y Wildner, 2005; Esquivel, 2005; Portal, 2003). Este trabajo parte de una perspectiva psicosocial, por lo que utilizaremos referentes teóricos provenientes de esta disciplina para esbozar la noción de identidad socioterritorial como en ejercicio para estudiar el proceso de construcción de la identidad propia a un espacio como Ciudad Satélite.

Entenderemos por identidad socioterritorial el proceso psicosocial por medio del cual vamos construyendo una idea de nosotros mismos en función de nuestra biografía, del entorno sociocultural en el que ha transcurrido nuestra vida (relaciones sociales, grupos de pertenencia, estructura social) y de los espacios que hemos habitado (Giglia, 2012) o de los territorios que nos hemos apropiado (Gímenez, 2005).

⁵¹ Ver número **Todos somos satelucos** de la revista DF por *Travesías*, No. 41, Agosto 2005. <https://satelin-torres-blog.tumblr.com/post/14195529206/revista-todos-somos-satelucos-de-df-por>



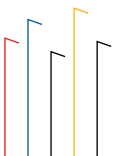
La noción de identidad socioterritorial se inspira en el concepto de identidad de lugar (place identity) propuesta por Proshansky y sus colaboradores (Proshansky, 1978; Proshansky, Fabian & Kaminoff, 1983). Estos autores plantean que la identidad del lugar forma parte de la identidad del sujeto y se desarrolla a través de las experiencias de vida en los lugares. Comprende el conjunto de cogniciones (actitudes, conocimientos, recuerdos, estereotipos, valores, normas, creencias, patrones comportamentales) y afectos que las personas tenemos sobre y hacia ellos y que se han adquirido a lo largo de la vida, generando un “pasado ambiental” en cada persona. El ambiente incluye las características físicas del lugar, como aquéllas que corresponden a sus rasgos sociales y culturales.

A diferencia del concepto de identidad de lugar, el esbozo de la noción de identidad socioterritorial pretende poner mayor énfasis en la importancia de la memoria colectiva (Halbwachs, 1950) y de la biografía, así como centrarse en la relación de co-construcción dialéctica de las personas y sus espacios de vida. Es decir, no acotar el análisis a los aspectos cognitivos de elaboración de la identidad elaborada por los habitantes, sino también acentuar la consideración de la historia del lugar, la cual otorga al territorio una identidad que no necesariamente depende de las dinámicas de ocupación humana. Por ejemplo, al diseñar Ciudad Satélite, Mario Pani otorgó al proyecto de elementos urbanísticos y arquitectónicos que caracterizaban al fraccionamiento antes de poblarse. En este sentido, el concepto de identidad socioterritorial no sólo considera al conjunto de conocimientos y afectos que las personas tienen del y hacia el lugar, o los procesos de identidad social urbana como formas de categorización (Valera y Pol, 1994), sino también los aspectos de éste que le son propios desde su diseño.

En este capítulo nos proponemos estudiar el desarrollo de la identidad socioterritorial en relación con la memoria colectiva del lugar elaborada a lo largo de varias décadas de residencia en Ciudad Satélite. En los relatos sobre el fraccionamiento observaremos la forma en que la identidad socioterritorial fue emergiendo desde los primeros contactos con el lugar hasta el momento presente.



Imagen 25. **Dante Busquets**, *Fraccionamiento Boulevares*, serie "Sateluco 2005-2012", Naucalpan, 2007



En su diseño Ciudad Satélite comportaba elementos urbanísticos y arquitectónicos que le otorgaban una identidad propia, por ejemplo: los circuitos, las super manzanas, el centro comercial y las Torres de Satélite. La publicidad del fraccionamiento creó otros, como las casas funcionales, el uso del auto y la promoción de un “nueva forma de vivir” en la “ciudad del mañana”. En las narrativas de las y los residentes buscaremos la forma en que estos elementos identitarios son referidos, y si se identifican con ellos. Eventualmente, surgirán nuevos elementos de la identidad socioterritorial que no forman parte del diseño y promoción original del fraccionamiento, y que se relacionan con la vida cotidiana y la organización colectiva que pudo emerger en distintos momentos durante las décadas de residencia en el lugar.

El análisis de contenido temático de las narrativas sobre Ciudad Satélite arrojó las siguientes categorías: la publicidad de Ciudad Satélite, la elección del fraccionamiento como lugar de residencia, la identificación con los elementos urbanísticos y arquitectónicos del proyecto original, el sacrificio de los primeros años de residencia como generador de apego al lugar, la construcción de un sentido de comunidad, similitudes en el curso de vida de los primeros residentes, transformaciones de Ciudad Satélite y envejecimiento de la población. A continuación, ahondaremos en los contenidos de estas categorías.

Los anuncios publicitarios de Ciudad Satélite

En los anuncios de periódico que promovieron Ciudad Satélite desde finales de la década de los cincuenta se observa que el diseño de los circuitos y las torres fueron utilizados como símbolos del lugar, convirtiéndose en los primeros elementos de la identidad socioterritorial que lo distinguían y que fueron difundidos durante varios años (*ver imágenes 26, 27, 28 y 29*).

La publicidad vendía más que un fraccionamiento, prometía el acceso a la modernidad y a un estilo de vida de vanguardia, el acercamiento a un futuro que ya era presente en otros países, principalmente en Estados Unidos de Norteamérica: el suburbio para clases medias (Capron y de Alba, 2017). Ello se observa en

**COMPARE SUS DISTANCIAS
VENTAJAS Y PRECIOS!**

Ciudad Satélite

No compre a ciegas!

Antes de comprar su lote... VEA el croquis de CIUDAD SATELITE... VEA el croquis de comunicaciones viales que le ofrece la Ciudad del mañana. Usted PUEDER DISFRUTARLAS desde HOY!

SATELITE se es un Fraccionamiento! Es la más avanzada planeación y realización urbana de nuestra época.

CUIDAD SATELITE, brinda a usted y a sus hijos una hermosa forma de vivir... y una fácil comunicación a través de las mejores escuelas... que le ofrece una excelente calidad de vida en la Ciudad del mañana.

Si usted, antes de comprar... compare y compare con CIUDAD SATELITE es la única digna de usted.

Lotes chicos medianos o grandes 8 años para pagar!

La Ciudad del mañana está aquí HOY!

Ciudad Satélite

MANEJA CUOTAS ADMINISTRADAS POR Banco Nacional, S.A.

Vamos a Ciudad Satélite!

Imagen 26. Anuncio del periódico El Universal Agosto 1958

EL VALOR REAL de un TERRENO se basa:

- 1 en su excelente ubicación
- 2 en sus accesibles comunicaciones
- 3 en la integración de servicios vitales para la comunidad y en
- 4 los MILLONES DE PESOS realmente INVERTIDOS en obras de urbanización

Todas estas condiciones... y muchas más con la tierra CIUDAD SATELITE, son factores fundamentalmente decisivos para seleccionar su inversión de dinero EN EL MEJOR NEGOCIO DE SU VIDA!

Hay de comprar ahora, antes de ser demasiado... y los MILLONES DE PESOS REALMENTE INVERTIDOS en terrenos de 840... (distribución completa en planos a CIUDAD SATELITE)... a menudo que todo el mundo se está interesando en comprar sus parcelas.

Lotes chicos medianos o grandes 6 años para pagar!

Atención - Croquis de CIUDAD SATELITE, y a los Tel. 51-4131 18-48-00 21-04-62 15-22-24

Vamos a Ciudad Satélite!

La Ciudad del mañana está aquí HOY!

Ciudad Satélite

MANEJA CUOTAS ADMINISTRADAS POR Banco Nacional, S.A.

Imagen 27. Anuncio del periódico El Universal Agosto 1958

Vamos a Ciudad Satélite

usted puede **AHORRAR 50%** ahora un

en la compra de un terreno dentro del área Residencial Metropolitana

Si usted siempre soñó en CIUDAD SATELITE, regístrate como uno de los miles de personas que ya están disfrutando de un terreno en esta hermosa zona residencial. Ahorra hasta un 50% en la compra de un terreno dentro del área Residencial Metropolitana.

ANTES DE COMPRAR

- COMPRAR los terrenos de SATELITE con los mejores servicios.
- COMPRAR las maravillosas vistas de SATELITE que sólo están disponibles en terreno.
- COMPRAR el terreno a un precio de \$400,000.00.

Le Ofrecerá el terreno más barato que hay en Ciudad Satélite

Ciudad Satélite

PROYECTO SATELITE ADMINISTRADO POR SATELITE SATELITE S.A.

Leños chicos mediana o grandes 6 años para pagar

Reserva de terreno terreno \$ 100,000.00

1958

Imagen 28. Anuncio del periódico El Universal Agosto 1958

POR FIN...!
lo esperado...

CASAS a su gusto como RENTA

casas a su gusto solo en Ciudad Satélite

"CASAS AUSTRIO-PLAN"
Administrado por SATELITE S.A.

- Fija el PAGO...
- Fija el INTERÉS...
- Fija el TIPO DE RENTAS...
- Fija el PERÍODO DE RENTA...

10% de enganche
MENSUALIDADES DE \$ 2,000.00

ESTRUCUTURA: 100 metros cuadrados
CUBIERTA: 100 metros cuadrados

Ciudad Satélite
Administrado por SATELITE S.A.

INFORMES JORGE LÓPEZ V. CARRETERA Y BOULEVARD 10-200
TEL. 10-10-00 10-10-00 10-10-00 10-10-00

Imagen 29. Anuncio del periódico El Universal Septiembre 1959

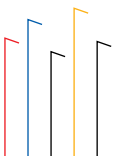
frases como: “La ciudad del mañana está aquí hoy”, “Ciudad Satélite brinda a usted una nueva forma de vivir”, “Satélite no es un fraccionamiento, es la más avanzada planeación y realización urbanística de nuestra época”.

La publicidad buscaba integrar la lejana Ciudad Satélite al área metropolitana de la Ciudad de México de finales de los cincuenta. Intentaba generar mapas mentales que ubicaran al fraccionamiento como un elemento más de la ciudad, junto con la Ciudad Universitaria, Jardines del Pedregal, San Angel, el Country Club de Churubusco, el Hipódromo, el monumento a Petróleos Mexicanos y Lomas de Chapultepec. Estos mapas pretendían acortar las distancias entre Ciudad Satélite, el centro, simbolizado por “El Caballito” (estatua ecuestre de Carlos IV), y otras zonas de la ciudad, señalando su conexión y fácil acceso por medio de las principales vías rápidas de la época. Las imágenes que conectan geográficamente el centro con Ciudad Satélite se acompañan de frases que dan la impresión de facilitar el trayecto: “Con fáciles comunicaciones a través de las mejores avenidas que lo llevan en minutos desde cualquier punto de la Ciudad de México”, “el valor real de un terreno se basa en sus accesibles comunicaciones”, “compruebe qué fácil es llegar a Ciudad Satélite”.

La publicidad asumía que los futuros compradores contaban con un auto particular para visitar el fraccionamiento. Ello no sólo se observa en las imágenes que presentan a parejas o familias que van a Ciudad Satélite en auto, sino porque no se dice nada sobre el acceso al sitio en transporte público.

El auto y la casa unifamiliar con jardín, de corte funcionalista, son elementos de la identidad socioterritorial que promueve la publicidad de “la ciudad del mañana”. Mismos que van de la mano con el nuevo estilo de vida que se resalta en los anuncios.

El contenido de los anuncios también señala el tipo de población a la se dirige la publicidad. En el caso de Ciudad Satélite se observa que se trata de sectores socioeconómicos medios altos y altos, quienes desearían invertir en un desarrollo urbano prometedor, que aspiran a vivir en casas de una o dos plantas con jardín en áreas de alto costo en la ciudad, y que se desplazan en auto particular.



Es notable el acento que los anuncios ponen en el potencial económico de Ciudad Satélite y la compra de terreno o casa como forma de inversión: “Todas estas cualidades y muchas más que brinda Ciudad Satélite son factores matemáticamente decisivos que convertirán su inversión de ahora en el mejor negocio de su vida”, “los precios de Satélite, de acuerdo con su categoría, son más bajos comparados con las zonas de primera, ubicados dentro del área residencial metropolitana”, “compare el presente y el futuro de Satélite”, “Compare sus distancias, ventajas y precios”. Si los futuros compradores no contaban con suficiente capital, el Banco Internacional Inmobiliario S.A. y Austroplan de México S.A. ofrecían facilidades de crédito.

Vemos que antes de poblarse, Ciudad Satélite ya contaba con elementos de una identidad socioterritorial distintivos del lugar que los anuncios publicitarios difundían. Algunos provenientes del diseño original, como los circuitos y las torres, otros generados por el proyecto de venta: un fraccionamiento residencial para clases medias y altas, la casa unifamiliar, el auto, un estilo de vida asociado con la modernidad y la arquitectura funcionalista, la compra de casa como inversión económica, la plusvalía del lugar, una relación distante, pero simbólicamente integrada al área metropolitana de la Ciudad de México.

En el análisis de las narrativas sobre el fraccionamiento, veremos si las y los residentes se identificaron con tales elementos y de qué manera.

La elección de Ciudad Satélite como lugar de residencia: la casa propia como símbolo de ascenso social

Ciudad Satélite tuvo una fuerte difusión publicitaria desde finales de los años cincuenta. Varios entrevistados recuerdan la publicidad, algunos refieren que llegaron al fraccionamiento porque vieron los anuncios tanto en prensa como en televisión:

Quando empezó Satélite, me acuerdo que [la publicidad] decía: “¡Ciudad a la vista! ¡Ciudad a la vista!”, decíamos: “¿dónde estará eso?” Y venía uno a ver y eran puros llanos. (Entrevistada 1)

Vine acá porque había un anuncio de televisión muy bonito que decía: ¡Ciudad a la vista, ciudad a la vista! Quería salir de la ciudad, teniendo las comodidades de la ciudad, nada más por eso, es la única razón. Y porque decían que era mejor la calidad de vida, aquí. Hoy ya no, cero. (Entrevistado 2)

Me acuerdo muy bien del mensaje, que había unos marcianitos⁵², aparecían las torres, porque las torres fueron lo primero que hicieron, estaban las torres y ahí estaban los marcianitos, escondidos. (Entrevistado 3)

Aunque la publicidad fue una fuente importante de información sobre Ciudad Satélite para los entrevistados, no fue la única, algunos se enteraron por redes de amigos o familiares que los incitaron a comprar.

Para las y los entrevistados se presentó la disyuntiva entre vivir en departamentos con menos espacio, sin cochera y jardín privados, pero en zonas más céntricas de la Ciudad de México, o bien acceder a una casa grande, independiente, con mayores lujos y comodidades, pero en una zona alejada y poco o nada urbanizada. Optaron por la segunda alternativa.

Las trayectorias residenciales de las personas entrevistadas para este estudio siguieron patrones similares. En todos los casos, la búsqueda de vivienda inició con el matrimonio. La renta de departamento en zonas céntricas de la Ciudad de México fue la primera etapa de la trayectoria residencial de la nueva pareja. Algunos informantes rentaron casa en la Ciudad de México después de vivir en departamentos, antes de decidir comprar en Ciudad Satélite. Para las 10 personas entrevistadas la mudanza al fraccionamiento coincidió con la adquisición de la primera propiedad y representó la última etapa de la movilidad residencial hasta el momento de haberse realizado la entrevista.

A un departamento, ahí llegué de recién casada, me casé en el 63, y en el 69, en febrero, nos cambiamos a Ciudad

⁵² La publicidad televisiva de los años sesenta y setenta asoció el significado del fraccionamiento con los satélites lanzados a la órbita espacial.

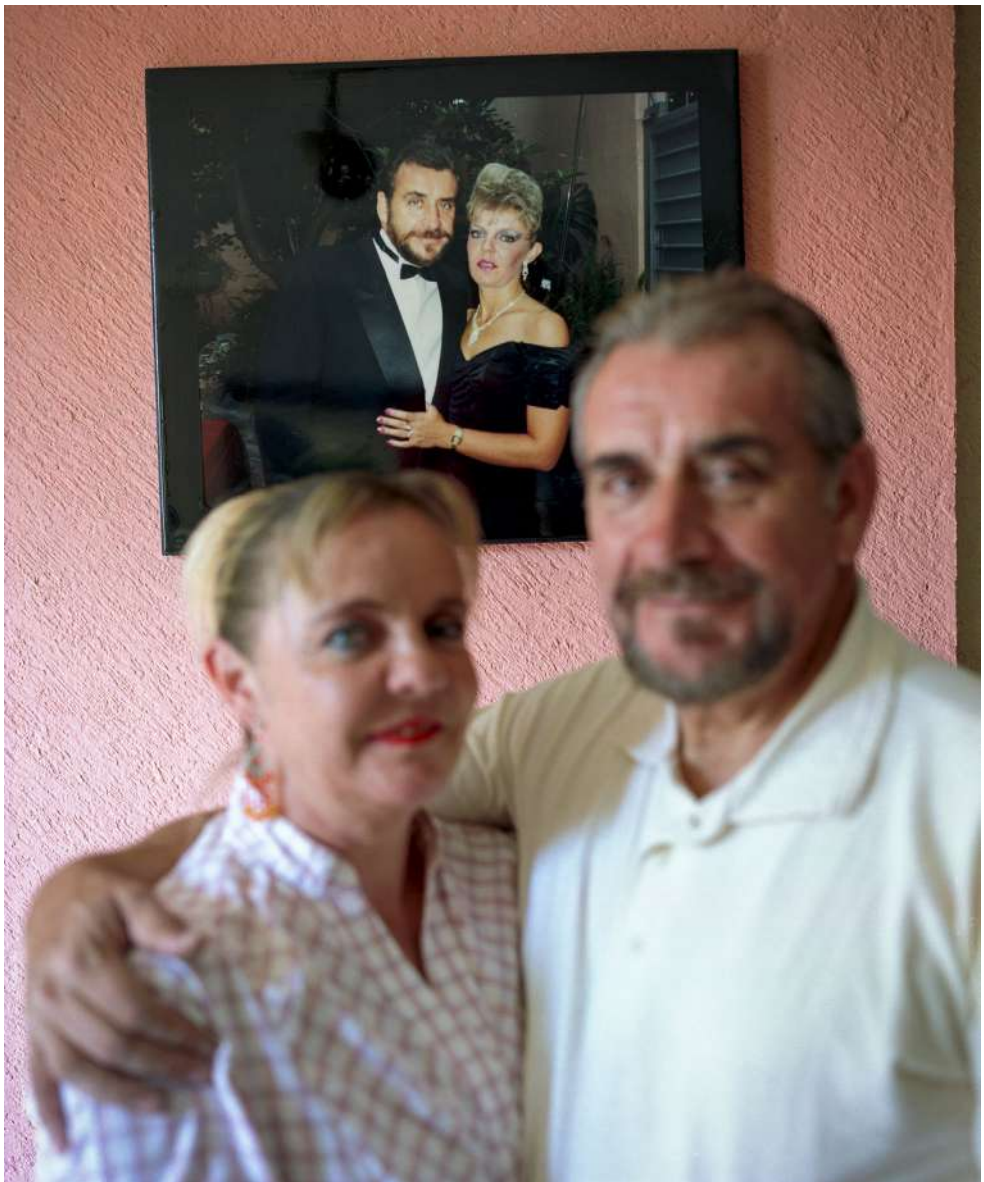


Imagen 30. **Dante Busquets**, *Chally y Salvador*, serie "Sateluco 2005-2012", Izcalli del Bosque, Naucalpan, 2007

Satélite, porque mi suegro vio que iban a hacer casas en esta área, en lo que ahora es circuito XX⁵³, y este, me dijo: “vamos a ver”. Y venimos un domingo a ver, y si pues muy impresionante, yo dije: “yo no voy allí”, porque no había nada, estaban marcados nada más como con cal los lotes. (Carmen)

La principal razón de compra en Ciudad Satélite no estuvo dada por la atracción de un modelo urbano novedoso, moderno y progresista, sino por la posibilidad de satisfacer una necesidad de vivienda a un costo accesible, aprovechando las facilidades de crédito que ofrecía la publicidad. Ciudad Satélite, como otros fraccionamientos de la zona, representaron la posibilidad de adquirir una vivienda, aunque fuera en un lugar distante de la ciudad central, lejos de la familia, del trabajo y los amigos. No se trataba de un verdadero gusto por la modernidad, pues las casas simples y funcionales que promovieron las constructoras fueron modificadas por muchos propietarios a lo largo de los años, incorporando estilos más clásicos, acordes al gusto de las clases medias de la época.

Se observa que la casa propia, con las características de las que se ofertaban en el fraccionamiento, constituía un símbolo de ascenso social, mientras que residir en un departamento no otorgaba el mismo estatus:

Mi esposo estaba trabajando en Filtros y pasó por aquí un día y vio las casas, a él le tocaba Tlalnepantla, y cuando pasó, vio cuando las estaban haciendo. Íbamos a comprar un departamentito en Cuatro Caminos, para tener algo propio, pero vio las casas y dijo que éstas estaban superiores a los departamentos. Que también estaban bonitos. Entonces escogimos aquí, entonces pienso que sí progresó uno más, y aquí he vivido feliz también... Compramos la casa para mejorar, para tener una propiedad, tener una casa que fuera de nuestra propiedad, no pagar renta, porque la renta es dinero a la calle (entrevistada 1)

^[53] Se suprime el nombre del circuito para respetar el anonimato de las y los entrevistados.



Imagen 31. **Dante Busquets**, *Izcalli del Bosque*, serie “Sateluco 2005-2012”, Naucalpan, 2008



Imagen 32. **Dante Busquets**, *Estudiantes de Escuela Secundaria*, serie “Sateluco 2005-2012”
Jardines de San Mateo, Naucalpan, 2015

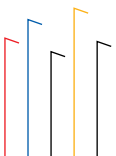




Imagen 33. **Dante Busquets**, *Escuela Primaria*, *Fraccionamiento Boulevares*, serie "Sateluco 2005-2012", Naucalpan, 2009

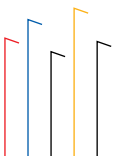
Desde la perspectiva de esta entrevistada, como en la de otros, la renta equivalía a perder dinero, por lo que la idea de realizar una inversión inmobiliaria con la compra de terreno o casa en Ciudad Satélite, tal y como lo resaltó la publicidad del fraccionamiento, concordaba con la forma de pensar de las y los entrevistados:

Compré un enganche, que es poco. El enganche era como de 3 mil pesos. Compré con mensualidades que son pocos. Esta casa la compramos con mensualidades de \$700, o \$710, me parece. Muy poca cantidad. Había mucha comodidad, porque nadie quería venirse para acá, porque según ellos estaba lejos, y además de que estaba lejos no había manera de entrar, había mucha dificultad para entrar. Solamente la gente que fuimos muy aventurados, o muy trastornados dijimos: “No, aquí yo compro, y voy a tener muchos problemas al principio, y fue cierto...muchos problemas, pero con el tiempo voy a lograr tener algo aquí, una inversión buena”. ¿No? “Con poco dinero voy a tener una buena inversión”. En lugar de irme a un departamento y estar pagando el departamentito, o irme a rentar una casa por ahí. (Entrevistado 3)

Yo trabajaba en Vallejo. Recién que acabé la escuela empecé a dar clases en la Bancaria y entonces empezaba el gran desarrollo. Estaban promocionando mucho Satélite y me fui y me compré un terreno para pagarlo con las clases, punto, yo no necesitaba esa lana, yo ya trabajaba en un despacho, pero bueno dije: “no me lo voy a guardar”. Coincidentemente mi suegro había comprado este terreno, yo creo que más o menos en esa época, y se lo regaló a mi mujer de regalo de boda; y entonces se juntaron esos dos factores, y por eso nos venimos a Satélite. (Entrevistado 4)

Vemos que la representación social del lugar subyacente a la decisión de compra es la de invertir en un lugar despoblado, esperando que aumentara su valor bajo la promesa de que se iría urbanizando en poco tiempo.

Las principales reticencias para decidirse a comprar en Ciudad Satélite eran la distancia con la ciudad de México y renunciar a



las comodidades y servicios que ésta ofrecía. Sin embargo, una vez que compraron fueron valorando las ventajas del suburbio. Algunos mencionaron: “vivir en Ciudad Satélite era lo máximo en aquella época”, “los niños crecieron felices aquí”.

Identificación con los elementos urbanísticos y arquitectónicos del proyecto original

El recuerdo que las y los entrevistados mantienen del proyecto original de Ciudad Satélite es en general bastante vago:

La idea era esa como en otros países, que la ciudad tenía un límite y que iban a ser satélites; como una ciudad totalmente independiente, que iba a ser autosuficiente... Ciudad Satélite, y de hecho si llegó a serlo, si lo es, que no íbamos a tener las broncas de la ciudad de México, que aquí íbamos a resolver nuestras vidas. (Entrevistado 4)

Es importante resaltar dos ideas que se mencionan en el fragmento precedente. La primera, “no íbamos a tener las broncas de la ciudad de México”, implica la creencia de que viviendo en Ciudad Satélite se evitarían los problemas de sobrepoblación, contaminación ambiental, tráfico y demás inconvenientes asociados a las grandes aglomeraciones metropolitanas. La segunda, “aquí íbamos a resolver nuestras vidas”, se relaciona con la promesa de un mejor estilo de vida que vendía la publicidad de Ciudad Satélite, y que se convertiría en el *slogan* para promover todos los fraccionamientos que se desarrollaron más tarde en zonas circunvecinas.

Con el paso de los años, los componentes de Ciudad Satélite, como las Torres, los circuitos, los corredores peatonales y el centro comercial, se convirtieron en los principales símbolos de identidad socioterritorial del fraccionamiento. En los fragmentos de entrevista que refieren a ellos observamos que representan marcos espaciales del recuerdo de la vida en el lugar. Las Torres de Satélite generaron un apego importante al fraccionamiento, como se observa en los siguientes relatos:



Imagen 34. **Dante Busquets**, *Ciudad Satélite*, serie "Sateluco 2005-2012", Naucalpan, 2008

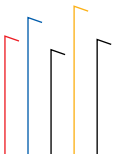




Imagen 35. Dante Busquets, *Kyrios*, serie "Sateluco 2005-2012", Naucalpan, 2008

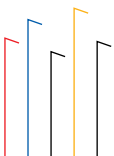
Las Torres tienen una historia muy bonita porque es la que da la presencia de una nueva vida. Viene uno en una carretera y ve uno las Torres y dice uno: “Ya llegué a Satélite”. Y en Satélite es un nuevo ambiente, es una nueva... otra cosa muy diferente... (Entrevistado 3)

[Las Torres son] el símbolo de Satélite desde que se hizo, o sea cuando tú veías las Torres decías: “Ya llegué a mi casa”. Cuando ves las torres... Es más, cuando yo venía por ejemplo de Narvarte donde vivía mi suegra, o de Tlalpan donde vivía mi tía, que íbamos sobre Taxqueña, que vivía mi abuela, y veníamos en camino, las niñas que se dormían, para que no se durmieran porque luego era muy trabajoso bajarlas, les decíamos: “la que vea primero las Torres de Satélite tiene un premio”, o sea, la que vea primero que ya llegamos. ¿No? Y así no se dormían y entonces por el premio estaban despiertas. De las Torres para acá son minutos.. (Entrevistado 5)

En estos relatos las Torres no sólo simbolizan al fraccionamiento, sino al lugar de residencia como un hogar al que se tiene afecto, que genera seguridad, tranquilidad y comodidad. Nuevamente surge la idea de “una nueva vida” asociada a Ciudad Satélite.

Mientras que las Torres son el punto de referencia que ubica a Ciudad Satélite en perspectiva, como elementos identitarios que se erigen en el paisaje urbano de antaño y de ahora, la imagen de la traza de los circuitos permanece en la memoria como el símbolo de los inicios del fraccionamiento. En la práctica actual se les reconoce por sus nombres y porque se circula en ellos, pero la traza completa sólo es visible a vuelo de pájaro.

Quando yo llegué, ya estaban formados los circuitos. Lo que faltaba era que se poblaran los circuitos, estaba ya estructurado Satélite. Satélite se estructuró allá, por 1950, ¿no? Y yo llegué en 64. Ya estaba estructurado, Pero no estaba tan poblado como actualmente está. (Entrevistado 3)



Cuando nosotros llegamos ya estaban los circuitos, todos, todos. Nomás los terrenos estaban baldíos, había una casa, otra casa, muy lejos, ya todo el fraccionamiento ya estaba listo para empezar a construir. (Entrevistada 6)

Tanto en la publicidad como en los relatos, los circuitos aparecen como un rasgo distintivo de Ciudad Satélite: “el diseño de las calles tan original como esto” [señala la traza de los circuitos en una imagen publicitaria de los sesenta]. (Entrevistado 4)

De acuerdo con el diseño de Mario Pani, el flujo continuo de los circuitos agilizaría la circulación en auto en Ciudad Satélite; mientras que la circulación al interior de las manzanas se haría por medio de corredores peatonales. En las entrevistas, estos últimos son identificados como “andadores” que tuvieron diferentes usos y significados, como se observa en el siguiente relato:

Los andadores se hicieron para que los niños salieran a jugar, pero la gente malvada les quitaban los tenis, les robaban las bicicletas, entonces empezaron a cerrar los andadores, por eso lo cerraron. Y también por ahí robaban. Se metieron por atrás y se robaron la ropa... Cuando se puso la escuela aquí, venía un señor de esos enfermos y se encueraba aquí, porque pasaban las chicas, las niñas, pasaban por los andadores, entonces el señor se encueraba. Una señora se dio cuenta y nos gritó y como ya lo habíamos visto, entonces que nos armamos, y ahí vamos. Salimos el viejerío, pero era un montón, y el señor corrió, corrió. Y no le quedó de otra, porque venía la patrulla, más que meterse a la patrulla. Íbamos con palos, lo íbamos a apalear. (Risas) Y a la cárcel, bueno pagó la fianza y salió. Tenía mi camioneta nueva, y fuimos todo el viejerío, hasta Naucalpan, pero era un señor elegante, dejaba su coche, ahí, de mancuernas, de corbata, de buena ropa. (Entrevistada 6)

Estas y otras historias de robos y actos inseguros incitaron a los vecinos a ir cerrando la mayoría de los corredores peatonales, muchos de los cuales son imperceptibles ahora debido a las rejas o muros. Lo que queda de ellos permanece en la memoria como

un elemento de identidad socioterritorial, pues son espacios aunados a recuerdos de la vida en el lugar: juegos infantiles, organización colectiva contra la inseguridad, anécdotas personales y vecinales.

El centro comercial es otro elemento de identidad socioterritorial de Ciudad Satélite que ha estado presente desde los inicios del fraccionamiento, aunque ha tenido transformaciones importantes. Las y los entrevistados recuerdan que cuando llegaron a vivir a Ciudad Satélite el espacio del centro comercial estaba ocupado por un Sumesa y un gran estacionamiento.

No fue sino hasta finales de los sesenta que se construyó Plaza Satélite, inspirado en el concepto *mall* norteamericano (Capron, 2011). Las principales tiendas departamentales de México abrieron sucursales en la Plaza, así como los cines y bancos. Hasta la fecha, sigue siendo uno de los principales destinos para consumo y entretenimiento de los residentes de Ciudad Satélite, además de un referente de la zona con el que se sienten identificados.

Plaza Satélite lo habrán hecho en 1976, no me acuerdo. Como no había nada para ir, pues no íbamos para allá, no nos fijábamos. Había muchos terrenos baldíos. Y cuando hicieron Plaza, pus ya levantaron todo ese monstruo precioso. El centro comercial más grande de América Latina, nada más... Y tienes muchos comercios, tienes todo, no necesitas ir a la ciudad para nada, aquí tienes todo. (Entrevistado 5)

En el relato precedente se observa un apego afectivo hacia el centro comercial: “un monstruo precioso”, “el centro comercial más grande de América Latina”. Plaza Satélite ha sido el lugar donde los habitantes de la zona han hecho vida social durante muchos años. Una residente mencionó que iba al cine todos los miércoles al medio día, donde solía encontrarse con sus vecinos. Otro entrevistado iba al casino de Plaza Satélite para entretenerse durante algunos días de la semana.

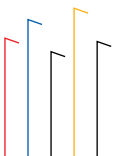




Imagen 36. Dante Busquets, *Ciudad Satélite*, serie "Satelucu 2005-2012", Naucalpan, 2008

El sacrificio de los primeros años de residencia como generador de apego al lugar

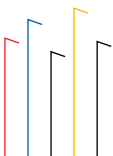
Quienes adquirieron terrenos y casas en Ciudad Satélite se encontraron bastante aislados de la ciudad de México, en medio de vastas extensiones de alfalfares y cultivos de maíz, con la carretera México-Querétaro como principal vía de acceso. Los relatos de la llegada al fraccionamiento son metáforas de historias de pioneros urbanos que llegaron a conquistar una tierra rural inhóspita, en aras de realizar el sueño de la casa propia que propagaban los estilos de vida de la época (Lindón, 2007). Narran cómo los primeros residentes se mantuvieron en el lugar a base de sacrificios y esfuerzos.

Una entrevistada cuenta cómo llegó a vivir a Ciudad Satélite y cómo fue su experiencia inicial:

No había nada. Todavía no construían, lo que hoy es el camellón, traían vacas de El Rosario, que eran unas vacas lecheras.... En estos terrenos, todo era magueyes, y todo. Cada ocho días veníamos a ver la construcción de la casa, poco a poco empezó a tomar cuerpo ¿no?, pero yo todavía no quería, la vía Gustavo Baz era una carreterita muy angosta: nada más ida y vuelta. Para comunicarse fuera pasaban unos camiones grandes verdes, así como estos foráneos, les llamaban sultanas... y de principio no me fue muy grato. No había teléfono, si había luz, y yo pues realmente... Si ubicas Mixcoac, San Pedro de los Pinos, Tacubaya, casi por Insurgentes, todo era muy cercano ¿no? Un área, más o menos. Vente hasta por acá. Era medio... Mi madre dijo: “me vas a tener que hablar por larga distancia”. Le dije “primero deja que haya teléfonos”. (Entrevistada 7)

En los relatos de las y los entrevistados se observa cierto orgullo por haber logrado comprar y sobrevivir en Ciudad Satélite durante los primeros años de su llegada al fraccionamiento:

No, mejor yo invierto en Satélite, y a sufrir un rato, me tocó la suerte que fue muy poco tiempo, porque la carretera



esta la empezaron abrir luego luego. Como todas las cosas, se sufre al principio. Nadie nos va a dar en bandeja, tenemos que sufrir para merecer. (Entrevistado 3)

No había nada, nomás estaba el Sumesa y empezaba Echeagaray. En Echeagaray había algunas casitas, pero todo lo demás eran puros llanos... Le metimos dinero mi marido y yo cuando nos casamos, nos íbamos ir 8 días a Acapulco, después 5, y nos fuimos 3... Costó mucho trabajo pagarla, hacía uno maroma y media. Esa casita costó mucho sacrificio. Fue con Austroplan y Crédito Hipotecario, después de pagarlo hubo que hacer anulación de hipoteca y anulación de construcción, anular todo, y se pagó, para ya tener liberadas las escrituras. (Entrevistada 1)

La gente decía que estábamos locos ¿eh? Estaba lejísimos Satélite de la ciudad. (Entrevistado 4)

En los relatos subyace la representación social de la casa como el fruto del trabajo, también se observa una narrativa épica de cómo es que esos primeros residentes lograron instalarse y permanecer en un lugar aislado, trabajando arduamente para pagar los créditos hipotecarios: “Era una colonia, en aquella época, muy nueva, con mucha gente muy joven, decía que tenía la enfermedad del hipo, de hipoteca, porque el 90% de los que vivían aquí estaban hipotecados”. (Entrevistado 4).

La decisión de comprar en Ciudad Satélite generó sacrificios: alejarse de las comodidades de ciudad central, de su entorno social y familiar, además de las restricciones económicas que implicaba el compromiso con la compañía constructora.

Al esfuerzo para comprar se agregó el esfuerzo para organizar la vida cotidiana en condiciones de aislamiento:

Aquí nos venimos a Satélite y lo único que traíamos era la cama. Compramos una mesita, trajimos una estufa. Poco a poco irla adaptando, estableciendo en la forma de vivir, de una forma adecuada. Pero si sufrimos mucho, los primeros años. Había incomodidades, teníamos



Imagen 37. **Dante Busquets**, *Ciudad Satélite*, serie "Sateluco 2005-2012", Naucalpan, 2005

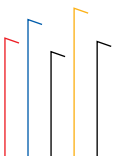




Imagen 38. Dante Busquets, *Ciudad Satélite*, serie "Sateluco 2005-2012", Naucalpan, 2005





Imagen 39.
Dante Busquets
Zona Comercial Bosques
de Moctezuma
Serie "Sateluco 2005-2012"
Naucalpan, 2009

que esperar a que pasara el panadero, porque había un centro, como el de Sumesa, ya estaba. Irse caminando a Sumesa, estaba lejos. Porque pedir un taxi. Sí venían los carros hasta aquí, pero carísimos. Entonces no se podía, teníamos que esperar a ir una vez por semana al súper, teníamos que programarnos para poder subsistir. Pero la pasamos bien, la pasamos bien. (Entrevistado 3)

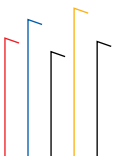
La idea de haber luchado para obtener lo que se tiene tiende a generar un apego al objeto adquirido. La compra en Ciudad Satélite representó alcanzar el anhelo de la casa propia, un objeto preciado, cuyo valor trasciende lo material, debido a los sacrificios que implicó lograr tenerlo. La casa y el fraccionamiento pasaron a formar parte de la identidad de sus propietarios porque fueron el resultado de sus decisiones y de sus esfuerzos. Ciudad Satélite se convirtió en el referente espacial que los identificaba cada vez más conforme pasó el tiempo de residencia.

Construyendo comunidad

El imaginario de la “nueva forma de vivir” que preconizaba la publicidad de Ciudad Satélite se concretó en una necesidad de comunicación entre los nuevos residentes para organizar la vida cotidiana y para ayudarse mutuamente ante la falta de servicios locales, la lejanía con la ciudad central, y todo lo que habían dejado en ella.

Ser pioneros significó para los recién llegados el construir una comunidad en donde no había nada. Esa experiencia social sedimentó una identidad “satelitense” o la idea de un “nosotros” entre los residentes del lugar.

Las mujeres jugaron un papel importante en ese proceso de construcción de la identidad local (Tarrés, 2011), pues comentaron que ellas se quedaban en el fraccionamiento mientras los maridos se ausentaban todo el día para ir a trabajar a la ciudad de México. Pronto se formaron complicidades entre aquellas familias jóvenes. Las ayudas mutuas consistían básicamente en pedir el teléfono a la vecina afortunada que lo tenía, cualquier aditamento para la comida, encargar el cuidado de los niños, apoyarse en caso



de cualquier emergencia. La convivencia entre los hijos también condujo a los padres y madres de familia a relacionarse entre sí. Una entrevistada narra cómo era la convivencia en el circuito donde vive:

Éramos un grupo de señoras, hacíamos té en canastas, cargábamos hasta por allá de una escuelita la mesita para los té en canastas, hacíamos kermés, aquí cerrábamos las cuadras y poníamos puestos en toda la cuadra, aquí teníamos un conjuntito que tocaba, luego tenía uno de mis hijos que tocaba también en un conjunto, y hacíamos unas pachangas para los padres. Y luego hacíamos baile aquí en la calle, bailábamos aquí... La pasamos bien, nos llevábamos muy bien, éramos muy amigas, un montón. Teníamos un grupo de 35, que nos juntábamos cada mes en diferentes casas. Era padrísimo. Pero todo pasa y todo queda. (Entrevistada 8)

De acuerdo con los relatos, las vecinas se organizaron para construir y/o solicitar equipamientos y servicios, para dar mantenimiento a las áreas comunes y proveer la vigilancia. Tal actividad se recuerda como un triunfo, como el resultado de una lucha vecinal por obtener lo que la comunidad necesitaba, como la escuela, la iglesia y un salón de eventos anexo a ésta:

A la escuela Kennedy, ahí iban mis hijos a la escuela [primaria], escuela de gobierno. Y la escuela secundaria era ahí donde está el Centro Cívico, era una secundaria, que nosotras las mamás, muchas mamás nos juntamos y se hizo una secundaria. [Nos prestaron] un edificio bien feo, de ladrillo...

Entrevistadora: ¿Y con quien iban para decirle que necesitaban la secundaria?

Entrevistada: Con la señora, ya ves que siempre hay señoras muy movidas. Ellas son las que... la Sra. Uribe... a mí me trajeron la carta para que firmara, y hubo una junta, y como sí necesitaba secundaria, pues firmé y di el dinero. Me acuerdo, \$700 pesos tuve que pagar, para los



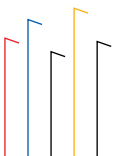


Imagen 40.
Dante Busquets
Jardines de San Mateo
Serie "Sateluco 2005-2012"
Naucalpan, 2009

pupitres, no había nada, fue para pizarrón y todas esas cosas. Si, como siempre hay gente que tiene amigos del gobierno, y esas cosas, pues ellas son las que formaron todo. Y ya mandaron la carta, y nos gustó la idea, y pues ya firmamos y dimos el dinero, y pus ya estaban los chamacos ahí en la escuela. Ya después se hizo la escuela 17, que está arriba. Y después hasta la 33 que está aquí al lado. (Entrevistada 6)

Ahora ya ha cambiado mucho este circuito pero cuando yo estaba joven, que yo me vine aquí, empezamos a hacer la Iglesia, empezamos a hacer un salón... ahí en el jardín chiquito poníamos un *stand* de refrescos y cervezas, luego hacíamos... Yo, hacia una olla de 50 litros de pozole, otra de 50 litros de pancita. Con mis amigas, ¿no? Hacíamos mole pa' 250 gentes con arroz, y poníamos los puestos en el jardín grande y de ahí sacamos dinero para hacer el salón de la Iglesia, porque antes la misa era en la calle en una carpa, y si no al aire libre. Pero ya después estuvimos juntando dinero y ya se hizo el salón, y luego ya vino otro padre, ya vinieron otras señoras, hacían donativos, en teoría se hizo la Iglesia. Yo cuando se hizo la Iglesia, yo ya no estaba ahí metida, nomás estuve cuando el salón, fui la presidenta del comité en alguna ocasión. Porque así nos turnábamos, por 6 meses, una presidenta, otra, y cada quien inventaba lo que quería... (Entrevistada 8)

Pronto se formó la Asociación de Colonos de Ciudad Satélite, con un fuerte matiz político y una ideología conservadora. A pesar del papel protagónico que jugaron las mujeres en el establecimiento de redes sociales, fueron los hombres quienes tomaron el poder de la Asociación (Tarrés, 2011). Esta fungió como una oficina de la municipalidad local, pues se atribuyó funciones que iban más allá de su calidad de asociación civil, como el cobro de predial y agua, o la administración de los servicios locales. La Asociación de Colonos se ocupó literalmente de la gestión del fraccionamiento, tomando decisiones sobre áreas comunes, lo cual hizo que Ciudad Satélite se convirtiera en un fraccionamiento de auto-gestión. Su función inicial fue proveer servicios, como el de un transporte



local, más tarde se concentró en la gestión de la seguridad y del mantenimiento del fraccionamiento, así como del control de usos del suelo. También promovió actividades sociales y culturales a través del Centro Cívico. La Asociación ya no cuenta con el poder de convocatoria que tuvo en sus inicios, como lo muestra el siguiente relato:

Colonos es una asociación civil totalmente inútil. Que no defiende absolutamente nada los intereses de los colonos. No nos atiende, es una asociación que vive de milagro, que la gente ya por costumbre da su cuota. Pero hay muchos que ni siquiera conocen el Centro Cívico de Satélite, nunca se paran. Ahí pagan su cuota y punto. Que son cuotas reducidas, pero, debe haber una atención, debe haber un progreso, debe haber una promoción para que el Centro Cívico tuviera más actividad, hacer obras de teatro, hacer proyecciones de cine, salas de juegos, tantas cosas que se pueden hacer... Pero desgraciadamente está manejado por un grupito de gentes que ya tiene años incorporados ahí, y que son gente maleante, que se conforman con un pedacito. Están robándole poco a poco lo que hay. Tiene un presupuesto bastante raquítico, porque las cuotas son de jubilados, ya son de jubilados, en consecuencia, se paga la mitad de la cuota. El presupuesto es muy raquítico en Ciudad Satélite, y de lo que vive, pues son de permisos, y cosas que no funcionan adecuadamente. Para mí que debería desaparecer el Centro Cívico y convertirlo en un centro ciudadano, en un lugar donde hubiera más ambiente, hubiera más posibilidades, que se oyera la voz para elevar protestas, no que no, no hay nada. Absolutamente nada, es muy aburrido trabajar ahí. (Entrevistado 3)

Con la Asociación o sin ella, los vecinos aún luchan por proteger al fraccionamiento. La participación vecinal deja sentir su poder en cuanto ven amenazado su patrimonio por la implantación de obras públicas o decisiones políticas que podrían afectar el funcionamiento

de la zona. Por ejemplo, en 2009 organizaron fuertes protestas contra la construcción del segundo piso del periférico⁵⁴.

Observamos que la vida comunitaria en Ciudad Satélite se fue gestando en la convivencia cotidiana y la solidaridad vecinal, para posteriormente consolidarse formalmente con la presencia de la Asociación de Colonos. En todo ese proceso se fue dando una apropiación del lugar que ha generado una identidad entre los residentes y con el territorio ocupado, es decir, una identidad socioterritorial que refleja un sentido de pertenencia a Ciudad Satélite.

Similitudes en el curso de vida de los primeros residentes

La homogeneidad etaria y social del fraccionamiento constituyó otra fuente de mantenimiento de cierta unión e identificación vecinal que alimentó el surgimiento de la identidad socioterritorial de Ciudad Satélite. El compartir situaciones similares del curso de vida generó una identificación social que prácticamente borró las diferencias relacionadas con el lugar de procedencia de los residentes. El patrón familiar era el mismo para todos los entrevistados: los varones pasaban el día en el Distrito Federal en sus lugares de trabajo, mientras las mujeres se quedaban en sus casas a cargo de las labores domésticas y al cuidado de los hijos.

Cuando nos cambiamos éramos puros matrimonios jóvenes, con los hijos chicos, ¿no? Entonces hubo muy buena armonía entre los vecinos que convivíamos, pues todos teníamos hijos más o menos de la misma edad. Fue una convivencia muy bonita, que hasta la fecha se puede decir que conservamos algunas amistades de vecinos, de aquella época. (Entrevistada 9)

Todas mis vecinas nos juntábamos antes los jueves a bordar, a coser, que nos enseñaran. Y otras nos enseñaban a tejer y ahí en el Centro Cívico, también daban clases, y ahí íbamos todas (Entrevistada 6)

⁵⁴ Satélite: nuevo ejemplo de acción vecinal contra obras arbitrarias, publicado el 12 de marzo de 2009, en: Ciudadanos en Red. <http://ciudadanosenred.com.mx/satelite-nuevo-ejemplo-de-accion-vecinal-contra-obras-arbitrarias/>

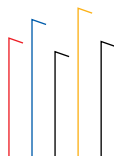




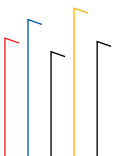
Imagen 41. **Dante Busquets**, *Iglesia Circuito Economistas*, serie "Satelucu 2005-2012", Naucalpan, 2005

Pronto se consolidaron relaciones de amistad entre las familias de los circuitos, en los que se organizaban fiestas y eventos sociales entre los vecinos. Surge el recuerdo de los tés danzantes, de las reuniones infantiles en casa de alguien, de las rondas entre las mamás para cuidar a los niños en las áreas verdes, de las partidas de juegos de cartas entre las señoras, como ya mencionamos antes. Las relaciones de amistad entre vecinos que trasladaron más tarde a los clubes locales. Para algunos, el apego a Satélite está relacionado con el mantenimiento de esas relaciones sociales.

Otro factor de homogeneidad social fue dado por el nivel socioeconómico, estrechamente relacionado para la generación de los pioneros con el nivel de estudios. Existe la idea compartida entre los informantes de que Ciudad Satélite se conformó por profesionistas jóvenes que construyeron una carrera exitosa tanto desde el punto de vista laboral como financiero. Al inicio de su trayectoria profesional lograron comprar a crédito, pero conforme se consolidaba su desarrollo laboral, mejoraba su situación económica, lo que les permitía construir casas grandes o modificar las que habían comprado originalmente, además de sostener un nivel de vida que permitía pagar escuelas privadas para los hijos de muchos de ellos, adquirir autos, y gozar de la oferta de entretenimiento de la zona, muy centrada en el consumo en los grandes *malls* o la inscripción a clubes deportivos. Es por ello que Ciudad Satélite es descrito actualmente por sus pioneros como una zona privilegiada, de clase media alta, donde vive gente trabajadora de cierto nivel social y cultural, como se observa en el siguiente relato:

Entrevistadora: ¿cómo es la gente de aquí?

Entrevistado: pues yo diría que es muy difícil generalizar... Con la gente que yo me he topado, en promedio, es gente agradable, clase media para arriba, agradable, gente de buena fe, en promedio, no idealismos, pues en la época en que me vine para acá, todos estábamos luchando como locos para salir adelante, todos trabajando como desesperados, te digo eran muchos jóvenes, con la idea de... Yo pedí un préstamo bancario para hacer esta casa



y tenía que pagarlo y toda la cosa. Pero yo creo que la gente que vive aquí es gente con ganas de manejarse bien. Siempre hay la excepción, siempre habrá alguna excepción de algún vecinillo que resulta medio latoso, lo que sea, pero en general, yo te voy a decir, por ejemplo, voy al club y el 90% de la gente del club es de Satélite, y es un ambiente muy cordial, muy muy cordial, te puedo contar con los dedos de una mano y me sobran, los chocantes del club, los sangrones, con los que no me puedo llevar, con nadie estoy mal... pero en general, sin problema. (Entrevistado 4)

Transformaciones de Ciudad Satélite y envejecimiento de la población

Durante el paso de los años, Ciudad Satélite dejó de ser el fraccionamiento aislado del que hablan las y los entrevistados. Ellas y ellos fueron testigos del poblamiento del lugar, de la construcción de otros fraccionamientos y de las transformaciones que ha tenido no sólo Ciudad Satélite, sino la parte norponiente de la Zona Metropolitana del Valle de México. Conforme crecía la urbanización en Naucalpan y municipios aledaños, mejoraron las rutas de acceso a Ciudad Satélite:

Y sobre todo lo que vino a impulsar acá a Satélite, son la carretera que le dio mucho impulso, porque la hicieron grande. Y la vía Gustavo Baz que también, ayudó mucho, porque tenemos comunicación aquí, las 24 horas del día. (Entrevistado 4)

Los relatos cuentan cómo la urbanización fue sustituyendo al paisaje campestre que dominaba al inicio. Las vacas dejaron de pastar en los camellones de los circuitos, las carreteras se convirtieron en vías rápidas de conexión con la ciudad de México. El fraccionamiento se transformó en ciudad dormitorio y los trayectos al centro se hicieron cada vez más largos, cansados y estresantes por el aumento de tráfico. “Me levanto a las 5 am para estar en la delegación Benito Juárez a las 8:30 de la mañana” (Entrevistada 7).

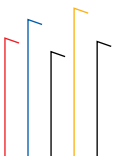
Imagen 42.

Dante Busquets

Club ACIBAC Izcalli del Bosque

Serie "Sateluco 2005-2012"

Naucalpan, 2008





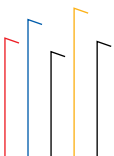
Algunos residentes tienen la impresión de vivir en un entorno saturado, como lo comenta el entrevistado 4: “Satélite era una zona aislada y luego ya se saturó con colonias alrededor, que nos han hecho un daño horrible”. Otros tienen la impresión de que Ciudad Satélite perdió calidad de vida: “[Vine acá] porque decían que era mejor la calidad de vida, aquí. Hoy ya no, cero”. (Entrevistado 2)

El proceso de envejecimiento en el lugar, el hecho de que las transformaciones del fraccionamiento y de la zona coincidan temporalmente con el desarrollo del curso de vida de las y los residentes, genera cierta imbricación entre la biografía y la experiencia colectiva de un tiempo y un espacio comunes. La identidad socioterritorial se finca en un cambio de representación social del fraccionamiento: pasó de ser el lugar donde iniciaron su vida familiar a ser el sitio donde están viviendo la etapa de la vejez.

Varios entrevistados hacen referencia al proceso de envejecimiento compartido con sus vecinos y califican Ciudad Satélite como “una colonia de viejos” (Entrevistada 7), “la mayoría de los que vivimos aquí en Satélite, somos gentes de la tercera edad” (Entrevistado 3). El siguiente relato hace alusión al desarrollo del curso de vida de las familias del circuito donde vive:

pero ya después, nos vamos haciendo viejitas, y nos vamos haciendo flojas. También, por ejemplo, todas nosotras, todos, porque es un retorno aquí. Se casa un hijo y entre todas nos cooperamos \$200 pesos, cada quien, y un regalote para cada quien. Se van casando y también, y la despedida de soltera, también, y que el bautizo... Como ya se casaron todos, y muchos se fueron, entonces nada más quedamos los viejitos, de veras Ciudad Satélite ya es de viejos, son puros viejos los que quedan. (Entrevistada 6)

En la narración anterior vemos que los vínculos vecinales que se gestaron en la organización de actividades colectivas se siguieron manteniendo a lo largo de los años. Los momentos importantes del curso de vida de las familias han dado pie al festejo entre vecinos.



Siguen siendo las mujeres quienes se encargan de organizar la convivencia social.

Otra entrevistada comenta que es común encontrar en Ciudad Satélite grupos de vecinos que se reúnen, al menos una vez a la semana, para jugar a las cartas o para ir a los casinos de la zona. Son grupos conformados en su mayoría por personas mayores, principalmente mujeres, a los que se han ido incorporando algunos varones. Plaza Satélite es un lugar importante de entretenimiento para las y los entrevistados. Una de las entrevistadas dijo que iba al cine de Plaza Satélite todos los miércoles, resaltando el hecho de que “la sala estaba llena de puros viejitos”. Ciudad Satélite es un lugar con el que las y los entrevistados se sienten identificados y disfrutan, como se observa en el siguiente fragmento de entrevista:

Ay Satélite, es precioso, Satélite. ¿A qué salgo a otro lado si aquí en Satélite tengo todo?, tengo cine, tengo teatro, tengo tiendas a las que me encanta ir, tengo La Cúspide, uhh.. No, no, soy feliz en Satélite, y más que me encanta vivir en Escultores, Escultores es nuestro pueblito chiquito... (Entrevistada 8)

Esta entrevistada concibe su circuito como “un pueblito chiquito” donde es feliz, considera que el fraccionamiento es “precioso”, no tiene necesidad de salir de él porque ahí tiene “todo”. En este tipo de expresiones se refleja claramente la identidad socioterritorial de Ciudad Satélite.

Frente al envejecimiento de la población residente en Ciudad Satélite se plantean dudas sobre el mantenimiento futuro de la identidad creada desde la fundación del fraccionamiento. No es seguro que las siguientes generaciones mantengan esa identidad socioterritorial, pues observamos que las y los hijos de las personas entrevistadas no necesariamente permanecieron en Ciudad Satélite. Muchos no pudieron adquirir casa en el fraccionamiento por ser demasiado costosas. La mayoría vive en desarrollos aledaños o en la Ciudad de México; otros en provincia y en el extranjero. Sólo algunos hijos o hijas solteras permanecen en casa de los padres, o regresan a ella en casos específicos, como la separación conyugal, por ejemplo.



Imagen 43. **Dante Busquets**, *Autoboutique*, serie "Sateluco 2005-2012", Jardines de San Mateo, 2008

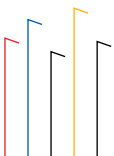


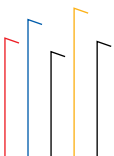


Imagen 44. **Dante Busquets**, *Izcalli del Bosque*, serie "Sateluco 2005-2012", Naucalpan, 2009

Conclusiones

El análisis de algunos anuncios publicitarios de Ciudad Satélite, así como de las narrativas de las y los entrevistados, nos ha permitido observar cómo se fue gestando la identidad socioterritorial de Ciudad Satélite. Se esperaría que el poblamiento de un lugar sin historia sociocultural previa dificultaría el desarrollo de una cultura local que generara una identidad social vinculada con el lugar habitado. En el marco del proyecto urbano del arquitecto Mario Pani el topónimo mismo de “Ciudad Satélite” tenía originalmente un significado técnico, sin remitir a rasgos tradicionales de ningún grupo étnico o a eventos históricos relevantes. A pesar de todo, Ciudad Satélite adquirió un significado social importante y sus pobladores construyeron lazos sociales que permitieron construir una identidad socioterritorial propia.

El proceso de construcción de la identidad socioterritorial de Ciudad Satélite se desarrolla a lo largo del tiempo: inicia con los elementos urbanísticos y arquitectónicos del proyecto del arquitecto Mario Pani, algunos de los cuales se convirtieron en íconos del lugar al ser ampliamente difundidos en la publicidad del fraccionamiento. Los circuitos, las torres, los corredores peatonales y el centro comercial fueron los referentes espaciales que conformaron la identidad socioterritorial de las y los residentes que llegaron a poblar Ciudad Satélite. Una identidad que se fue nutriendo por una convivencia vecinal obligada por la necesidad de apoyarse mutuamente para la organización de la vida cotidiana en un fraccionamiento aislado que sólo contaba con los servicios básicos. La idea de sacrificio económico y de comodidades juega un papel importante en el desarrollo del apego al lugar. La cultura local y la identidad socioterritorial se vio reforzada por el desarrollo del curso de vida de familias que compartían características y experiencias de vida similares. Finalmente, la identidad socioterritorial se torna hacia el proceso de envejecimiento, bajo la impresión de que el lugar ha envejecido tanto como los propios residentes. Para las y los entrevistados Ciudad Satélite es un fraccionamiento poblado por personas adultas mayores principalmente.



La identidad socioterritorial se fue transformando conforme el fraccionamiento se fue poblando, surgieron nuevos fraccionamientos en la zona, y se fue desarrollando el curso de vida de sus residentes. A pesar de tales cambios, vemos que persisten en la memoria colectiva ciertos elementos físicos y sociales que dan continuidad a la identidad: las Torres, los circuitos, los corredores peatonales, el centro comercial, cierta convivencia social en los circuitos, el seguir compartiendo momentos del curso de vida (casamiento de las y los hijos, nacimiento de las y los nietos, por ejemplo) a lo largo de proceso de envejecimiento en el lugar.

El proceso identitario que describimos en este capítulo corresponde al observado en el análisis de las entrevistas de la muestra de diez personas que participaron en este estudio, cuyos lugares de residencia eran próximos geográficamente. No pretendemos generalizar los resultados al todo el fraccionamiento ni a la zona.

En las narrativas Ciudad Satélite parece ser un lugar que favorece el envejecimiento saludable, en la medida en que proporciona los medios para la convivencia social y el entretenimiento. Sin embargo, habría que hacer un estudio a profundidad sobre si las características urbanas y arquitectónicas del fraccionamiento permiten el acceso a personas con movilidad reducida. También sobre el mantenimiento de vínculos sociales en los diferentes sectores de Ciudad Satélite.

BIBLIOGRAFÍA

Alva, B. y Aldrete, (2011), Identidad urbana reflexiones sobre las orientaciones teóricas para su estudio. *Teuken Bidikay-Revista Latinoamericana de investigación en Organizaciones, ambiente y Sociedad*, 2(2), 213-229.

Capron, G. (2011). Plaza Satélite: bienvenido a la era del consumismo. En M. de Alba, D. Busquets, G. Capron, F. Llanos y U. Waizel (Eds.), *Satélite, el libro. Historias suburbanas de la Ciudad de México*. UAMI-UAMA.

Capron, G. y De Alba, M. (2017). Mexico's suburban dream. En A. Berger, J. Kotkin y C. Balderas (Eds.), *Infinite Suburbia* (pp. 104-113). Architectural Press.

Esquivel, M. (2005). Vida cotidiana e identidad. En S. Tamayo, y K. Wildner, (Coords.), *Identidades urbanas*. (pp. 57-89). UAM.

Gieseking, J. y Mangold, W. (2014). *The people, place and space reader*. Routledge.

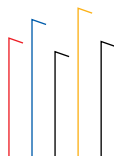
Giglia, A. (2012). *El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación*. Anthropos-UAMI.

Gímenez, G. (2004, 30 de septiembre). *Introducción al estudio de las identidades urbanas*. [Conferencia]. Seminario Permanente de Estudios sobre la Ciudad, Centro de Estudios sobre la Ciudad de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México.

Gímenez, G. (2005), Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias*, 7(17), 8-24.

Halbwachs, M. (1950). *La mémoire collective*. PUF.

Lindón, A. (2001). Dos formas de negociación de la conyugalidad y la identidad en la periferia metropolitana de la ciudad de México. *Abaco Revista de cultura y ciencias sociales*, (29/30), 49-60.



Lindón, A. (2007). El imaginario suburbano americano y la colonización de la subjetividad espacial en las periferias pauperizadas de la Ciudad de México. *L'Ordinaire Latino-Américain*, 207, 117-138. <https://doi.org/10.4000/orla.3359>

Pani, M. (1958). México. Un problema, una solución. *Revista Arquitectura México*, 60, 199-226.

Portal, M. (2003). La construcción de la identidad urbana: la experiencia de la pérdida como evidencia social. *Alteridades*. 13(26), 45-55. <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/323/322>

Proshansky, H.M. (1978). The city and self-identity. *Environment and Behavior*, 10 (2), 147-169.

Proshansky, H., Fabian, A. y Kaminoff, R. (1983). Place-identity: physical world socialization of the self. *Journal of environmental psychology*, 3(1), 57-83. [https://doi.org/10.1016/S0272-4944\(83\)80021-8](https://doi.org/10.1016/S0272-4944(83)80021-8).

Savage, M., Bagnall, G. y Longhurst, B. (2005). *Globalization and belonging*. Sage.

Tamayo, S. y Wildner, K. (Coords.). (2005). *Identidades urbanas*. UAM

Tarrés, M. (2011). Las mujeres ¿una vanguardia conservadora? En M. De Alba, D. Busquets, G. Capron, F. Llanos, y U. Waizel (Eds.), *Satélite, el libro. Historias suburbanas de la Ciudad de México*. UAMI-UAMA.

Valera, S. y Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental, *Anuario de Psicología*, (62), 5-24.





Imagen 45.
Dante Busquets
Izcalli del Bosque
Serie "Sateluco 2005-2012"
Naucalpan, 2005